



CRÍTICA DE TEATRO

"Don Juan", de Molière

Aunque la versión de Willy Semler para el "Don Juan" de Molière es atractiva, ágil, simpática y, a ratos, cómica, no la considero acertada, menos tratándose de una puesta en escena para estudiantes.

El problema puede mirarse desde distintos puntos de vista: por una parte está la necesidad de revitalizar los clásicos y el derecho, e incluso la obligación, de los directores de dar una interpretación actual a obras cuyo lenguaje pertenece a otro tiempo y que, por lo tanto, ha sufrido desgaste y se apoya en otras claves; pero, por otra parte, es imprescindible pensar hasta qué punto se puede innovar sin deformar la obra. Desde otro punto de vista, está también el problema de los requisitos que debe tener un teatro dedicado centralmente a la juventud, un teatro educacional que en parte es complemento al estudio sistemático del colegio y es una introducción al mundo del teatro, un camino de ingreso que debe ser atractivo y moderno. Un tercer punto de vista está en las alternativas de preeminencia o de equilibrio entre la creación del dramaturgo, la interpretación del director y el trabajo de los actores.

En lo que parece ser un amplio campo de situaciones con límites imprecisos hay algo que es claro: aun dentro de las mayores innovaciones, se debe conservar el espíritu de la obra. Arthur Miller al referirse, en su vista, a este punto, pidió respeto para el espíritu de la obra y para el carácter esencial de cada personaje; si eso se altera, la obra ya no es la misma y el trabajo de colaboración entre el dramaturgo y el equipo teatral entra en contradicción.

Creo que la versión de Willy Semler cambió el espíritu central del "Don Juan" de Molière. Lo que vemos tiene mucho ingenio, variedad de recursos teatrales que le dan agilidad y colorido, pero la perspectiva cómica desde la que se enfrenta el montaje no corresponde a esta obra. Los parlamentos no se cambian, hay sólo una disminución de los argumentos filosóficos que resultarían cansadores e innecesarios, pero la forma en que se dicen, el modo de actualizarlos, altera totalmente su sentido. Es muy distinto que la religiosa Doña Elvira, sacada de su convento por Don Juan, res-

que, en el "Don Juan" de Molière, Sganarelle no es un gracioso; si es cómica su cobardía, pero es el personaje moralizador, es quien pretende sacar a Don Juan del error en que está y le predice su castigo, como se ve muy bien en ese parlamento en que María Inquierto arranca aplausos por el modo torrencial y progresivamente rápido en que dice la larga serie encadenada de argumentos que anuncian su castigo. El manejo del ritmo y la seguridad de María Inquierto en ese largo parlamento son admirables, pero en el tono de comedia con que se enfrentó, difícilmente logrará transmitir el sentido central del parlamento. Es cierto que Molière es un autor que emplea la ironía y la comedia como sus recursos básicos y que en su Sganarelle hace recaer el escepticismo y la crítica con que mira a los moralizadores, pero no es un clown. Es un personaje que aparece reiteradamente en sus obras, una está dedicada centralmente a él y en otras siete tiene participación importante. Es algo así como el Berenguer de Inésco, personaje algo cómico pero más centralmente pensador. El escepticismo de Molière le hacía ver que la gente no hace mucho caso de los pensadores y menos los acepta cuando proponen criterios morales, eso los hace tristemente cómicos, pero no los convierte en payasos, por simpáticamente que se los represente.

Es bueno agilitar, evitar los estilos gastados, aprovechar los nuevos elementos técnicos, pero no hasta el punto de cambiar el sentido. Esto con mayor razón si se trata de un teatro para estudiantes que normalmente no serán expertos en el tema literario del Don Juan ni pueden establecer el grado de originalidad que esta versión pueda tener frente a otras.

La alteración del espíritu del "Don Juan" de Molière no es sólo un problema de purismo literario. Quizás el principal problema que enfrenta la sociedad contemporánea sea el de la falta de respeto a las escalas de valores; por eso es importante ver que Don Juan contraviene las leyes de Dios, falta el respecto a "derechos humanos", como la dignidad de las mujeres que engaña y el honor de sus familiares. Tiene un total desprecio por la sociedad y, en

000162472

"Don Juan", de Molière [artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Don Juan", de Molière [artículo] Agustín Letelier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile